

Seminario CELA-BMI: ¿Cambio Climático y Desarrollo Sostenible en Regiones de Montaña de Bolivia?

Dirk Hoffmann

19 de Noviembre de 2012

El pasado 21 de agosto de 2012 se realizó el seminario “ [Cambio climático y desarrollo sostenible en regiones de montaña de Bolivia](#)” en la ciudad de La Paz. El [evento](#) fue organizado por el Instituto de Investigaciones Socio-Económicas de la Universidad Católica (IISEC) y el Instituto Boliviano de la Montaña (BMI), en el marco de la red internacional del [Proyecto CELA](#) – *Climate Change Technology Transfer Centres in Europe and Latin America*. Dicho seminario tuvo como objetivo principal “llamar la atención sobre la situación especial, de alta vulnerabilidad, de los ecosistemas y comunidades humanas en zonas altoandinas frente al cambio climático”.

Presentamos a continuación el texto de la exposición introductoria [exposición introductoria](#) a cargo de mi persona.



Montañas y cambio climático – una perspectiva global y boliviana

[Los Andes](#) son una región altamente vulnerable; en particular, los ecosistemas alto andinos son muy sensibles a cambios en el clima y las sociedades humanas andinas son muy vulnerables, debido a su pobreza. El desarrollo tradicional (urbanización, minería, avance de la frontera agrícola, turismo, grandes proyectos de infraestructura) constituye una amenaza a la sostenibilidad de la región, causando pérdida de biodiversidad, erosión de los suelos y contaminación.

A estas amenazas tradicionales ahora se suma el cambio climático. Tanto la temperatura, como precipitación y humedad han cambiado significativamente durante los últimos 50 años. El aumento de temperatura es ahora de aproximadamente 0,3° C por década – más que el doble del promedio global - y los habitantes de las montañas ya notan claramente los impactos del cambio climático. Para el año 2030 se está

esperando un aumento regional de temperatura para el altiplano norte y la cordillera de Bolivia de entre 1 – 2,5° C comparado con hoy día.

Entre los principales impactos del cambio climático se puede nombrar el retroceso glaciar, sequías, inundaciones, incendios y pérdida de biodiversidad. Con 1° C de aumento de temperatura, por ejemplo, la línea de nieve sube unos 150 m. Superficie y volumen de los glaciares del país se han reducido en un 50% durante los últimos 40 años (Soruco et al. 2009). Con la desaparición de los glaciares aumenta la importancia de los bofedales para el ciclo hídrico. También aumentan los riesgos en regiones de alta montaña (rupturas de lagunas glaciares, inestabilidad de laderas, avalanchas, deslizamientos).



El Nevado Illimani

Pero la región andina no es solamente “víctima” del cambio climático, sino también cuenta con tradiciones y recursos que son “fortalezas” a la hora de adaptarse al cambio climático (conocimientos tradicionales, estrategias de minimización de riesgos, agro-biodiversidad, servicios ambientales). Entre las oportunidades que brinda el calentamiento global se puede mencionar la posibilidad de practicar agricultura a mayores altitudes (p.ej. quinua en la región intersalar) y posiblemente el aumento de los precios de los alimentos en el mercado mundial.

La tarea más urgente para los Andes es tomar medidas de adaptación al cambio climático, basadas en ecosistemas, y aumentar la resiliencia de los ecosistemas y sociedades. Tenemos que aceptar la realidad de un aumento de temperatura mucho más allá de 2° C para la región andina hasta fin de siglo.

Las áreas protegidas de montaña ofrecen una oportunidad interesante para la adaptación al cambio climático porque permiten un mayor control medioambiental de actividades mineras, la protección de recursos hídricos, la investigación del cambio climático y la conservación de la biodiversidad y de los ecosistemas alto andinos.

Tenemos que entender a las montañas como espacio de vida de fauna, flora y de comunidades humanas, cuyas culturas y medios de vida (*mountain livelihoods*) deberían estar al centro de la atención de cualquier intervención en las montañas.

Para el ámbito de la [investigación](#) eso significa que la investigación no solamente debería ser participativa y aplicada, sino integral, para entender las interrelaciones complejas entre cambio climático, otros factores del cambio global, los ecosistemas y las comunidades humanas.

La memoria del evento estará disponible a fines de mes y puede ser obtenida mandando un E-mail a la siguiente dirección: bmi@bolivian-mountains.org